

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 115: Malas noticias, regresó con dispositivos de tortura.

Veinte minutos después, todos los dragones jóvenes y sus padres se habían reunido.

La tutora subió a la plataforma, sonriendo y asintiendo levemente. "Gracias, padres, por tomarse el tiempo de sus apretadas agendas para asistir a la ceremonia de premiación del concurso de ensayos de nuestra clase".

Después de las palabras de apertura, el profesor del aula fue directo al grano.

"Los ensayos presentados por los estudiantes en esta ocasión son todos excelentes, y cada uno ofrece su perspectiva única sobre la familia, lo cual es admirable".



"He escrito comentarios detallados sobre cada ensayo presentado por los estudiantes, y puedes recuperarlos para revisarlos después de la ceremonia de premiación".

Ahora tengo tres ensayos con las puntuaciones más altas. Anunciaré a sus autores uno por uno y, según sus preferencias, decidiré si los leo en voz alta delante de todos.

Después de explicar brevemente el procedimiento de la mini ceremonia, las familias debajo de la plataforma comenzaron a susurrar entre ellas, ansiosas por saber si su hijo llegaría entre los tres primeros.

Sin embargo, según el enfoque del profesor del aula, incluso si un estudiante no llegaba a estar entre los tres primeros, no importaba mucho.

Todavía podrían aprender de los comentarios del profesor sobre su ensayo para mejorar y refinar sus habilidades de escritura.

Bien, ahora anunciaré al ganador del tercer lugar del concurso de ensayos de la Clase Uno de los Jóvenes Dragones... ¡Y es... Kelly! ¡Felicidades~! La tutora encabezó los aplausos, y los jóvenes dragones y sus padres en la clase los imitaron, aplaudiendo.

“Entonces, Kelly, ¿te gustaría leer tu ensayo?”, preguntó amablemente el profesor.

Kelly, una pequeña dragona joven, se puso de pie. Llevaba una coleta sencilla y gafas redondas. A su lado estaba su madre, sosteniendo la mano de su hija, como animándola.

La otra mano de Kelly agarró nerviosamente su falda y, después de un momento de vacilación, sacudió la cabeza tímidamente y dijo suavemente: "No, gracias, maestra".

La madre de Kelly sonrió comprensivamente, sin ningún rastro de reproche hacia la naturaleza introvertida de Kelly.

La tutora sonrió: «Bueno, no se dejen engañar por la actitud tranquila de Kelly. Su ensayo está lleno de amor por su madre. Kelly, devuélveme tu ensayo».

Kelly caminó hacia el borde de la plataforma, con pasos cortos, y recibió su ensayo con ambas manos. "Gracias, profesora", dijo en voz baja.

La maestra del aula le acarició la cabecita cariñosamente.

Kelly sostuvo su ensayo cerca de su pecho y regresó a su asiento.

Ahora, es hora de anunciar al ganador del segundo lugar del concurso de ensayos. Su nombre es... Aún quedaban dos lugares, y el trío de Leones no pudo evitar sentir nervios por la anticipación.



Se quedaron mirando la boca de la maestra, tratando de discernir a partir de los movimientos de sus labios que la primera letra del nombre del estudiante probablemente no era “No”.

“¡Felicitaciones, Rand!”. Se produjo otra ronda de aplausos.

Rand, un joven dragón relativamente extrovertido, subió a la plataforma y leyó apasionadamente su ensayo.

León aplaudió junto con los demás debajo de la plataforma, murmurando ansiosamente: "Solo queda un lugar..."

Miró a su hija, Noia, que parecía extremadamente nerviosa, con sus pequeños puños fuertemente apretados.

León reflexionó un momento y cubrió suavemente la mano de su hija con la suya. No dijo nada, pero el puño tenso de Noia se relajó un poco al instante.

Ahora, es hora de anunciar al ganador del primer lugar del concurso de ensayos. Y el ganador es... El tutor alargó el suspenso, y toda la sala contuvo la respiración con anticipación.



Especialmente el padre de Lal, que parecía casi ansioso por abrirle la boca al profesor para escuchar el nombre.

¡Lal! ¡Felicidades, Lal! Antes de que el tutor pudiera siquiera preguntar si Lal quería leer su ensayo, su padre se levantó de su asiento, sin poder contener la emoción.

—¡Gracias, profesor, gracias! El primer puesto de Lal se lo debe a usted. Sin embargo, considerando que el tema de este ensayo era sobre la familia y el cariño, debo decir que también he contribuido bastante —presumió el padre de Lal, sin poder contenerse.

Al escuchar al padre de Lal presumir allí, Leon sintió una mezcla de emociones. No esperaba que su inusual historia de amor paternal no destacara...

De verdad que fue bastante inesperado.

Pero en cuanto a sentirse decepcionado, es algo que hay que digerir lentamente cuando uno está solo.

León se concentró en consolar a su hija. "No te preocupes, Noia. Luego revisaremos los comentarios que te dio la maestra, corregiremos los errores y sacaremos lo mejor de tu escritura".

Rosvitha también tomó la mano de su hija. "Quizás mamá y papá no lo hicieron bien en nuestra cita ese día. La próxima vez nos esforzaremos más juntos y nos esforzaremos por obtener un mejor resultado".

Aunque Noia no pudo ocultar su decepción, seguía siendo una niña sensata. Sabía que sus padres se habían esforzado mucho en su ensayo. Asintió.

Mamá y papá, ya lo han hecho genial. No digan eso.

Rosvitha sonrió y le alborotó la cabeza a su hija.

Mientras tanto, el padre de Lal seguía disfrutando de su triunfo. El tutor tuvo que interrumpirlo. "Papá de Lal, ¿quieres que Lal lea su ensayo ahora?"

¡Léelo! ¡Claro que sí! Lal, anda, léelo a tus compañeros.

El padre de Lal tenía una confianza increíble en el trabajo de su hijo. Después de todo, había ganado el primer premio. ¿Cómo iba a no tener confianza?

Lal asintió con seriedad, se levantó y caminó hacia la plataforma, tomando su ensayo para comenzar a leer.

Lal: "El título es 'El amor del padre silencioso'".

El padre de Lal intervino: "¿Ves eso? Con solo ver el título, ya es muy profundo, ¿verdad?". Los demás padres que estaban cerca solo pudieron asentir cortésmente: "Sí, sí, claro".



**Mi padre es duque del clan del Dragón de la Llama Carmesí.
Siempre está demasiado ocupado para jugar conmigo o
enseñarme mis estudios.**

**Pero lo sé, mi papá está ocupado con el trabajo. De verdad me
quiere mucho, pero no se le da bien decirlo.**

**Lal leyó su ensayo en el escenario, mientras su padre, sentado
abajo, escuchaba con deleite. Elogió casi cada frase.**

**Cuando Lal llegó a la parte media, comenzó a vincularse con el
tema de "El amor del padre silencioso".**

**Recuerdo que una vez me metí en problemas en la escuela. Al
llegar a casa, pensé que papá me regañaría, pero no lo hizo. Al
día siguiente, le pedí a papá que me enseñara magia sencilla,
como siempre, pero papá se veía un poco raro.**

**Mientras el padre de Lal escuchaba esta parte, su sonrisa se
congeló, aparentemente dándose cuenta de algo.**

**Papá no me rechazó. Empezó a enseñarme a usar llamas de
dragón a pequeña escala, pero al poco tiempo, sudaba a mares
y ni siquiera podía mantenerse en pie.**



**"Solo después me enteré de que papá se había lesionado la
rodilla esos días".**

**Le pregunté cómo había sucedido. Dijo que se había topado
accidentalmente con una piedra muy dura mientras cazaba y
que necesitó dos días de descanso para recuperarse.**

**"Pero en ese momento, para evitar que me preocupara y me
permitiera concentrarme en aprender magia, papá eligió el
silencio, eligió soportar".**

"¿Este es el amor de un padre silencioso!"

**Mientras León escuchaba abajo, su desánimo inicial mejoró un
poco. Así que esto es lo que significa el "amor de un padre
silencioso".**

Hijo, debes comprender que ser silenciado por los demás y elegir el silencio uno mismo son conceptos completamente diferentes.

Pero el pequeño ensayo de Lal estaba realmente bien escrito, con una prosa fluida y una letra pulcra, así que había una razón por la que ganó el primer lugar.

Después de todo, no se podía esperar que un dragón joven de siete u ocho años produjera una obra maestra.

Después de que Lal terminó de leer, miró a su padre con ojos brillantes. Aunque le había dado un ligero golpe en la rodilla, no importó.

¡Primer lugar!

¡Su hijo mayor había ganado el primer lugar!

El padre de Lal se puso de pie y pronunció su discurso de aceptación. «Lal, papá te quiere en silencio. Hoy le has recompensado con un ensayo tan vívido. Aunque papá tenga la otra rodilla lesionada, ¡vale la pena!».



León no pudo evitar voltear la cabeza ante un discurso tan explosivo. Sin embargo, al girarse, se encontró con la mirada del padre de Lal.

El padre de Lal lo miró con desdén, como si quisiera burlarse de él abiertamente si no fuera por el entorno del aula.

Ahora está mostrando su verdadera cara. Quizás sería mejor romperle la otra rodilla después, como deseas, pensó León.

Rosvitha tiró de la manga de León y susurró: “Ojos que no ven, corazón que no siente”.

León se encogió de hombros y retiró la mirada.

El padre de Lal quería seguir burlándose de Leon y su familia, pero en ese momento, el profesor del aula intervino: "Ah, por

cierto, el ensayo de un estudiante no está conmigo, así que no participó en esta clasificación".

Con ese comentario, la atención de los jóvenes dragones y sus padres en el aula pasó del padre de Lal al profesor del aula.

El padre de Lal, que había estado alardeando, se detuvo cuando escuchó que había otro contendiente.

En cuanto a León, la frase "no participó en la clasificación" le hizo pensar vagamente en algo. ¿Sería posible que su obediente hija hubiera superado el nivel de los dragones jóvenes y ya no perteneciera a la categoría de niños?

Efectivamente, la tutora bajó la mirada y miró hacia la primera fila, más cercana al andén. "Noia, eres tú".

Los ojos de Noia, antes llenos de decepción, volvieron a brillar. —¿E-entonces dónde está mi ensayo?

Antes de que el profesor pudiera responder, la puerta del aula se abrió de repente.



“¿El ensayo de Noia K. Melkvi está aquí!”

El viejo dragón de pelo blanco sostenía las dos páginas del ensayo, con la edad aparentemente olvidada mientras jadeaba. Quizás solo los estudiantes ejemplares de su institución podían emocionarlo tanto.

Mientras León miraba al subdirector, no pudo evitar sentirse impresionado:

“El verdugo puede llegar tarde, ¡pero nunca se pierde un espectáculo!”

¡En sus manos podría incluso haber dispositivos de tortura que harían que la gente deseara estar muerta!

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ – RexScan

